Jueves 5 de Febrero de 1863. MONTEVIDEO. Año 1º—Núm. 3.

ESTE DIARIO
se publica en la
IMPRENTA TIPOGRÁFICA Á VAPOR
(calle de las Cámaras, número 41,)
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas.

Gerente, D. ADOLFO VAILLANT.

# EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . $ 1. 44 (patacon y medio).
Por 6 meses $ 7. 68 (ocho patacones).
Por un año $ 14. 40 (quince patacones).

El número suelto: 8 centésimos (4 vintenes).

**Los avisos**—Se publicarán con arreglo á la tarifa del Establecimiento, siendo á precios muy módicos para los suscritores.—Se recibirán hasta las seis de la tarde.
**Los comunicados**, *gratis*, cuando son exclusivamente de interés público, á juicio de la Redaccion.

DIARIO POLÍTICO, COMERCIAL Y LITERARIO.

**Las solicitadas**—Deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio acordado por columna.

## ALMANAQUE.

**Jueves, 5.**

SANTA ÁGUEDA, virjen y mártir.
Padeció en tiempo del emperador Décio, bajo el juez Quinciano. Despues de haber sido primeramente abofeteada y puesta en prision, despues de extendida sobre el caballete y atormentada con diversas torturas, y despues de habérsele cortado los pechos,—fué arrastrada sobre cascos de ollas rotas y sobre áscuas.
Cuando la volvieron á la cárcel, allí espiró, haciendo oracion.
—SAN AVITO, obispo y confesor.
Tuvo medio con su fé, destreza y admirable doctrina, para preservar las Galias del contajio de la herejía arriana.

**Efemérides.**

1800—Los Franceses evacuan Milan.

Hoy es el 36.º dia del año: quedan aun 329 dias que transcurrir hasta fin de año.

**Rogamos á nuestros favorecedores, tengan la bondad de dispensar las faltas que puede haber en el reparto de los primeros números, pues nos ha sido imposible evitarlas del todo, porque el servicio de los repartidores, para una primera distribucion, deja mucho que desear.**

**Para suscribirse, basta dirijirse á la Oficina, directamente, ó mandar la Circular que vá al pié de la 3ª pájina, ó avisar al repartidor del diario.**

**Para el Cordon, la Union, la Aguada y el Miguelete, hay repartidores á caballo que servirán con exactitud á nuestros suscritores.**

**En los Departamentos hay Ajentes especiales, encargados de recibir suscriciones, y cuya lista se publicará oportunamente.**

**Los señores suscritores se servirán NO PAGAR á los repartidores, sinó al cobrador que presentará los recibos de la Administracion.**

**Los números sueltos solo se venden en la Oficina, calle de las Cámaras núm. 41, al precio de CUATRO VINTENES ó sean 8 centésimos de la nueva moneda.**

### AGENCIAS.

**En Buenos Aires—Sres. Bernheim y Boneo, libreria é imprenta á vapor, calle del Perú, núm. 147.**

**En el Rosario de Santa Fé—D. Ernesto Villars.**

**En Gualeguaychú—D. Luis Vidal.**

**En Madrid, para toda la España—D. Cárlos Bailly Baillière, librero de Cámara de SS. MM., plaza del príncipe D. Alfonso, núm. 16.**

## EL SIGLO.

ENSAYO SOCIAL Y POLÍTICO SOBRE NUESTRA SITUACION

III.

### Aspecto Político.

Para bosquejar con algun método nuestro aspecto político, es necesario investigar cual era la situacion en que nos dejó el coloniaje y cual fué la que creamos con la revolucion de 1810 para fijar la que nos corresponde.

A principios del siglo, el Rio de la Plata empezó á sentir en su seno el crecimiento de sus intereses materiales, y las necesidades de la civilizacion que el contrabando hecho por los portugueses y holandeses, empezaba á disputar, avivando los deseos del libre cambio.—La intelijencia, apesar de las restricciones que se oponian á su desarrollo, al estremo de prohibirse la lectura de todos los libros de política que en aquella época se daban á luz, empezaba tambien á vislumbrar la verdad—Jamás ha existido móvil mas poderoso que la necesidad de accion, y cuando ella se siente en lo moral y en lo físico, teneis ya un agente que no puede comprimirse,—que ha de obrar, con tanto mas ímpetu cuanto mas fuerte sea la opresion—Empezó por solicitarse á la metrópoli libertad de comercio, libertad de industria, permiso para cambiar nuestros frutos por artículos del consumo que trajese concurrencia estranjera, permiso para establecer fábricas y máquinas de destilacion que diese objeto á la agricultura; la respuesta fué negativa, fundada en que eso perjudicaba al comercio de Cádiz y de los puertos generales de la peninsula.

Esto importaba pronunciar la sentencia de muerte para nuestras poblaciones, ahogar los impulsos progresistas y condenar á la vida pastoril á nuestra campaña, para hacer el comercio esclusivo de las pieles.

De ahi provino esa heterojeneidad en nuestra poblacion de que hablamos en el articulo anterior, la cual existia ante de la inmigracion estranjera; de aquí la desmoralizacion de la campaña condenada á la vida casi nómada de la ganaderia; de aquí los tristes legados de la tiranía y de la opresion y las preocupaciones contra los sistemas liberales,—que despues se quisieron poner en práctica.

Para reasumir, dirémos pues que el réjimen colonial vino desde entonces á pesar con toda la odiosidad de una esclavitud impuesta para la esplotacion de nuestro trabajo, unido al desprecio con que se trataba á los naturales, quienes debian acatar en los empleos públicos á los inmorales favoritos de la Corte del Rey mas dominado é inerte de aquellos tiempos.

Para completar el cuadro de esa situacion, tres mil ingleses se habian apoderado de Buenos Aires, desconcertando completamente el poder del virey.

Entonces pues la Metrópoli nos habia dejado en la situacion mas desesperada á merced de las bayonetas estrangeras.

Fué desde entonces que el Rio de la Plata empezó á obrar por sí mismo; llevó á cabo su reconquista, rechazó una nueva espedicion de ingleses, y por último, haciendo un uso mas completo del poder abandonado por los españoles, se declaró dueño de su suerte.

Encontróse el Rio de la Plata con sus puertos cerrados al comercio estrangero, con su poblacion repartida en desiertos, con los hábitos de la ignorancia y de la vida pastoril, sin educacion política, sin recursos, y con las necesidades de pueblo.

A todo se proveyó, las instituciones liberales se pusieron en práctica, y mas de tres ejércitos en accion para defenderlas y lanzarlas por todos los ángulos de la América.—El mundo aplaudió ese programa de civilizacion levantado por un esfuerzo superior á nuestras fuerzas.

Las pretensiones mal definidas de los portugueses, heredadas por los brasileros, tuvieron solucion completa en los campos de batalla; luego el Rio de la Plata consumó en pocos años una obra de progreso que debe tenerse en cuenta por los que acusan de inercia y de incapacidad á la raza hispano-americana.

Verdad es que desde el año 20 surgieron con los caudillos las reacciones sucesivas;—la lucha civil vino con sus pretensiones contrarias al programa civilizador del año 10;—el régimen federal rompió la unidad de la Patria, la necesidad de la lucha trajo la separacion de la Banda Oriental, y todo ello el retroceso. Pero esas eran consecuencias fatales, inevitables de esa heterogeneidad de poblaciones que nos legó la Metrópoli; la campaña no quiso aceptar la influencia civilizadora de las ciudades y á su vez quiso imponer á estas su influencia bárbara.

De aquí esa série de años en que la lucha se ha caracterizado en ese sentido y ha degenerado á su vez. De repente la hemos visto hacer esfuerzos por establecer un principio; de repente en una confusion espantosa ignorar de que lado está el principio.

La causa de que la lucha se haya á veces convertido en vorágine que arrastra todo en confusion horrible, es que ella ha engendrado á los partidos políticos, y estos en todas partes han prolongado su existencia mas allá de sus necesidades. Vencido el caudillo, han querido sustituirlo; sustituido, han querido destruirlo; y en todo eso entran las miras personales de los círculos. La série de motines, correrias y desafueros que esto motiva, ha desmoralizado á los hombres y ha hecho intolerantes á las masas, y á los gefes demasiado tolerantes con las masas. De aquí la falta de direccion, el estravio y la ausencia de carácter en la lucha.

Hemos visto dos caudillos de bandos opuestos unirse por un momento para conquistar una situacion, y dos partidos opuestos replegarse á la inaccion.

Eso es lo que sucede con partidos que quieren conservar sus existencias cuando no les queda mas que su saña, sus rencores y ninguna idea que desconozcan ó pueda dividirlos; es el impulso de la lucha concluida, que los hace seguir luchando sin razon y sin objeto.

En tantos años de lucha, los partidos no han hecho sino infringir la Constitucion, que cada uno evoca en sus épocas difíciles contra el que se halla en mejor situacion. La Constitucion existe. Ambos partidos la han respetado, y aun es respetada por los mismos que creen en accion á los partidos y que no tendrian escrúpulo en ponerse en accion ellos por su cuenta y riesgo.

Las infracciones que de ella puedan hacerse pertenecerán á la categoría de los abusos; pero lo cierto es que hay el derecho para reclamar de ellos, como siempre lo ha habido, porque hay la obligacion de respetar ese Código vigente. Entre los errores políticos de todos, ha habido el buen sentido de salvar esa tabla, esa isla donde los náufragos se refugian y encuentran abrigo.

Como la política no se puede regular por la impaciencia, por los deseos de nadie, resulta que la lucha hoy es imposible con justicia; no hay razon para luchar. Esos principios están consignados en la Constitucion, ningun partido la ataca. ¿Qué objeto tendrian los motines ó la lucha? Correjir los abusos, se nos dirán. Pero la Constitucion que respetais no señala en ningun artículo esa atribucion ni ese medio de coneccion. Luego pretendeis correjir el abuso por otro abuso peor; una inconstitucionalidad, tal vez reparable, por otra irreparable.

Ademas de eso—¿creeis acaso eficaz el medio de conecciones? La lucha trae la necesidad de elementos de caudillaje, tal vez la necesidad del mismo caudillo que se apodera de vuestra obra, os manda retirar á vuestras casas y os regala peores abusos, de los que os propusisteis remediar.

Los medios violentos no hacen sino empeorar las situaciones; no vemos en la historia que nacion alguna haya debido su progreso á los medios violentos de la lucha; si el progreso no llega, trabajad con calma, y si aun no llega, dejad que las futuras generaciones lo traigan; la vida de los pueblos no se cuenta por años, se cuenta por siglos.

En este sentido es que la prensa debe hacer su propaganda de paz—y los hombres caracterizados de los partidos deben hablar así á sus correligionarios, sin miedo de herir sus impetuosos deseos y de perder asi la popularidad que quieren mantener adulando sus preocupaciones ó al ménos sin combatirlas. El hombre ha de ser independiente hasta para arrojar la verdad á aquellos que lo esperán por sacrificarlo,—la verdad debe proferirse aun en medio del martirio, y mucho ménos debe callarse por el miedo de perder una posicion.

Pero esta propaganda de paz, debe ser apoyada y robustecida por la accion de los Gobiernos; procuren estos no separarse de la Constitucion, procuren que sus subalternos hagan lo mismo, para que ese Código se levante con todo el prestigio que debe para hacerse el mito que constituye la influencia de los exaltados partidarios. Con este empeño harán el bien, y se harán fuertes; no estarán á la merced del desprestigio ó de los ataques que puedan servir de pretesto á las ambiciones ilejitimas.

Las puertas de la Patria deben estar abiertas para todos sus hijos, á fin de que todos puedan gozar de los principios establecidos: las urnas electorales deben recibir el sufrajio de todos los ciudadanos: y los empleos públicos deben confiarse al patriotismo y al talento, en donde quiera que estén, sin esclusivismo de partido.—Debe desterrarse esa preocupacion que hace sobrevivir á los partidos, cuando ya no tienen objeto,—y si debemos ser severos con las ambiciones y con la precipitacion de los partidarios que promueve la lucha, debemos serlo igualmente con las preocupaciones de los Gobiernos que quieran restrinjir los beneficios de la paz, excluyéndolos para un número determinado de ciudadanos.

Todos debemos respetar las situaciones establecidas. pero estas situaciones deben ser para todos, á fin de que todos puedan amarla, á fin de castigar con mayor enerjía y justicia, al que quiera perturbarlas.

Pero se necesita algo mas; es necesario dejar á los hombres que gocen tranquilos de sus derechos civiles y políticos,—y para conseguir esto no basta la inaccion, no basta recomendar el respeto del habitante. Es menester ademas destruir aquellas instituciones que con la apariencia de liberales son pretesto de opresion y colocan al ciudadano en pésima condicion.

La Guardia Nacional, ese absurdo plajiado á los paises que mas errores en política han sufrido, es una de esas instituciones, ineficaces por los fines que se propone, y de maléfica influencia para la paz.

En primer lugar, ella es injusta. El ciudadano satisface sus contribuciones para tener el derecho de que se le administre en el órden público lo que colectivamente necesita. Tiene derecho á que se administre justicia, á que se provean todas las necesidades públicas, y á que se conserve la paz; luego es una imposicion doble obligarle á un servicio que le es penoso, y que lo coloca en peor condicion que el estranjero.

Es contraria á la libertad por cuanto se organiza en la forma militar, y en esa forma, ó hay disciplina ó no la hay—En el primer caso, la libertad del ciudadano está restrinjida, no es compatible la dignidad de hombre con la disciplina del soldado; sinó la hay, ó es incompleta, ¿para qué servirán esas masas armadas? Para nada ó para mucho mal.

Es contraria al trabajo, porque en los meses de Asamblea quita al ciudadano los momentos del reposo, para ir á obedecer la voz de mando, vestido de un uniforme que en el soldado de línea estará bien, pero que en el hombre libre hace el efecto contrario,—nada hay mas opuesto á la libertad que la uniformidad impuesta, y la G. N., aunque sea por momentos, obliga á la uniformidad de traje, á la uniformidad de accion.

Se presta al abuso por cuanto los gefes y oficiales para evitar el ridículo en que se pondrian con la desobediencia de sus soldados, se ven en el caso de usar energía, y de la energía militar al abuso hay muy poco espacio. Si el abuso se sufre, viene el envilecimiento del ciudadano; si se repele, viene el peligro de una desgracia ó el disgusto de un pleito desigual entre el fuerte y el débil, entre el pobre jóven desconocido y el oficial de influencia.

En ella se contraen los hábitos de cuartel, los hijos se sustraen á la vigilancia de los padres y los padres abandonan el cuidado de la familia.—Allí hacen un aprendizaje los ajitadores y revolucionarios, y se mantiene viva la perniciosa aficion á las armas y á la lucha.

Por último, es inútil;—pondrémos argumentos prácticos—¿Cuáles son los paises que han sufrido mas motines y revueltas? Precisamente aquellos que tienen Guardia Nacional; nosotros mismos la hemos tenido desde que tenemos revueltas. Para conocer si el remedio es bueno ó malo, lo mejor es ver el efecto, y es absurdo seguir con un tratamiento que no corta el mal.

Desengáñense nuestros legisladores. Jamás podrán hacer del padre de familia, de sus hijos, de los ciudadanos que tienen aspiraciones sociales, que tienen derechos civiles, soldados ni veteranos, ni guardias nacionales,—á no ser que cambien al ciudadano en esclavo,—que rompan las tradiciones de la familia—y condenen á todos al servilismo y á la tiranía.

La Patria no necesita soldados; necesita hombres, necesita ciudadanos pacíficos y laboriosos.

Debemos hacer amar la ciudadanía para asimilarnos el elemento estrangero, en vez de hacerla odiosa con semejantes imposiciones.

En vez de llevar á los jóvenes á los cuarteles, llevémoslos á los talleres, á los campos incultos, á las aulas.

La paz no puede ser efectiva en estos países, mientras el ciudadano esté á disposicion de los gobiernos para armarlo y hacerlo combatir.

Busquen los gobiernos su fuerza en la razon y en la justicia, y no en la esclavitud de los habitantes.

Resulta, pues, que en nuestro aspecto político lo que mas resalta es la instabilidad, la falta de una paz radicada y perfecta, y que en vez de ponerse los medios para conseguirla, se tiene presente siempre los instrumentos de guerra, con el ejercicio de la institucion de las Guardias Nacionales; y al mismo tiempo que las mejoras sociales, que indicamos en el artículo anterior, son imposibles, mientras esa práctica desmoralizadora pese sobre nuestra poblacion nacional, formando así una causa de heterogeneidad con las razas estrangeras que gozan tranquilas de su libertad, mientras el ciudadano soporta resignado los gravámenes del servicio.

El dia, pues, que desaparezca esa imposicion, nuestro aspecto político mejorará admirablemente, porque las sombras del cuadro se reagravan en campaña, en donde el paisano pacífico sufre, con pretesto de la Guardia Nacional, vejámenes irreparables, que no llegan al conocimiento de la autoridad, porque esos infelices no se atreven ni pueden quejarse.

Pero nosotros nos quejamos por ellos, y es en nombre de los que no pueden hablar que hablamos, cumpliendo así un deber de conciencia.

B.

## Conceptos sobre la prensa periódica.

La mision de iluminar al público sobre sus verdaderos intereses:—luchar por la defensa de las libertades constitucionales;—vigilar atentamente la marcha del Gobierno para retenerlo en la via de sus deberes por medio de la opinion pública: es un derecho en los hombres civilizados y una mision en los ciudadanos ilustrados—Nadie debe ni puede impedir la manifestacion de la verdad; nadie puede tampoco impedir su promulgacion en los modos mas eficaces, moderados y espeditivos por aquellos que la descubren en bien de la sociedad.

La prensa es la palabra escrita, facilitada doblemente por el dictado y por la lectura para la mayor comodidad y celebridad de su propagacion; por eso es que en un régimen bien ordenado, sirve de complemento á las Asambleas civiles y suple los defectos propios de tales reuniones que no podrian sin este auxilio, espresar en todos los casos el juicio de la universalidad.

Además, ella es, como dijo un célebre escritor, *guardia tutelar de las franquicias públicas y complemento de las demás instituciones*, encontrándose ménos susceptible de ser falseada ó corrompida por el poder, por el ódio ó el amor.

El publicista para alcanzar su intencion debe ser sincero, libre y ageno de toda influencia ó pasion, y estricto observante de la moralidad; asi es que cuando pretendiere ejercitar el oficio sobre las personas, habrá de respetar el derecho que estas tienen á que no se les menoscabe su integridad, honor y reposo—Existe alguien que sostiene que á los públicos funcionarios no asiste este derecho, que deben hacer sacrificio de él, dejarse herir en su reputacion, en su patriotismo y hasta en la probidad, porque la vigilancia contínua de la prensa es necesaria á la seguridad pública.—Pero tal opinion no debe ser aceptada por el publicista—¿Os hallais acáso seguros que la Nacion encuentre ventaja en ser servida de este modo?

Nó: la esperiencia demuestra que tal modo de proceder aleja de los oficios públicos los mejores ciudadanos, los hombres modestos é iracundos, y acostumbra á los demás á arrastrarla mas bien que á tenerla.

La crítica de los actos de los funcionarios públicos, debe pues circunscribirse entre los límites de la moderacion y de la prudencia, evitando la ofénsa y la calumnia por lijereza, por estusiasmo del bien ó por pábulo de cobardes pasiones.

Del mismo modo, la vijilancia de la prensa sobre los actos públicos debe tener sus límites y adaptarse á los tiempos y á la oportunidad, pues la imprudencia de un publicista podria talvez echar á perder una negociacion, impedir una medida de defensa ó hacer difícil una alianza.

Los publicistas son en lo general mas celosos de aumentar las suscriciones, descubriendo los secretos, que de asegurar los destinos de la patria con la prudente reserva en tales materias.

En Inglaterra y en los Estados Unidos, la prensa periódica se halla absolutamente libre; no engendra ningun mal porque aquellos pueblos se hallan educados en el ejercicio de esta libertad; pero entre nosotros, país nuevo á la vida política, en que la libertad es á menudo una mentira, encontrándose mas poderoso el espíritu de partido que el de Nacion, los periódicos hacen el oficio de los Demagogos Atenienses y ejecutan una verdadera tiranía sobre muchos buenos ciudadanos débiles y temerosos, distrayéndolos del bien y empujándolos al mal, puesto que el coraje de despreciar las habladurías, las invectivas y las calumnias, es tal vez mas raro que el resistir sobre el campo á las armas del enemigo.

Hemos dicho en otra parte que la prensa libre debe ser el apoyo de las instituciones, desarrollando como es propio de su naturaleza, el elemento principal de las libertades políticas y del órden representativo.

A ella toca hacer efectivo el concurso de la Nacion al gobierno de si misma.

Debe hacer conocer los intereses y las necesidades de las diferentes localidades y de las diferentes clases de la sociedad, los servicios, la especialidad y los títulos de los ciudadanos preparando el exacto juicio de la opinion pública—Sin ello, no podrian los electores formar perfecto criterio para conferir sus mandatos.

Debe el publicista ilustrar á la administracion á fin de que no se aparte de la senda marcada por la opinion pública, advirtiendo y corrigiendo los errores cometidos é iluminando el cámino á los gobernantes.

El publicista en fin, debe imprimir el mas alto sello de moralidad á sus trabajos, no apartándose jamás de su verdadero fin, en grave mal de sus funciones.—Debe evitar que su diario se vuelva violento, llegue á ser instrumento de viles pasiones y se convierta en la tea que incendie, en lugar de ser la antorcha que ilumine.—Los mas bellos dones de Dios se cambian en maldicion cuando el hombre no usa convenientemente de ellos.—Hemos tenido á menudo ocasion de deplorar los abusos y maldecir á los que envenenaban esta fuente saludable, formando un triste concepto del pueblo que lo soportaba.

Si la reprobacion pública cayese sensiblemente sobre aquellos que tienen costumbre de mentir, calumniando desvergonzadamente bajo el anónimo, se abstendrian de ello y usarian de la prensa con mas moderacion.

Agréguese que muchos de ellos con esa pena no osarian ya falsear los principios civiles y no abusarían del oficio con sus ilusiones é insensatéz.

Concluyamos haciendo votos para que nuestra prensa, que está destinada á adelantar el porvenir de nuestra patria y á darle la conciencia de si misma y de sus destinos, se haga digna de su alta mision, elevando los ánimos á grandes y generosos propósitos, promoviendo entre nuestros conciudadanos, el culto de aquellas virtudes por las que solamente nuestra patria puede llegar á ser émula en civilizacion, de las naciones mas ilustradas.

La marcha que anhelamos para este nuevo diario se reduce á la observancia de los conceptos que anteceden; pues el que quiere alcanzar la verdadera, sólida y útil mision de la prensa, no aquella ocupacion venal del ocioso é ignorante, debe circunscribir su eficacia á los límites indicados.

Deseemos que *El Siglo* se haga propagador de estas verdades; haga aborrecer el vicio, amar la virtud: exite las generosas pasiones, contenga las malignas, desvanezca las ilusiones y revele las llagas de nuestra sociedad, indicando los remedios mas aptos para su curacion radical.

F.

## El «parvenu» de la guerra civil.

Reconocíamos que no es dado significar una época con un nombre por prestigioso que sea, sin empequeñecerla, cuando así lo deciamos al indicar al Jeneral Mitre como representante de las ideas y de las tendencias de la actualidad de la República Argentina.

Tan es esto cierto, que el mismo Jeneral San Martin no es bastante grande para significar la gloriosa epopeya de 1810.

San Martin fué el génio militar, y el brazo gigante de la revolucion, pero no fué la idea ni su apóstol.

La idea estaba concebida y madurada por Belgrano, á quien tal vez el escritor de *La República* llame *parvenu* de la guerra nacional, porque Belgrano mas que militar y afortunado caudillo, era abogado, hombre de letras, orador y economista, por Moreno, Castelli, y toda la ilustrada juventud de aquellos tiempos gloriosos, cuando San Martin vino á recoger de manos de Belgrano el pabellon que habia sido gloriosamente vencido en mas de una jornada, para llevarlo vencedor allende los Andes.

Pero cuando dijimos que Mitre era el presente de la República Argentina, sin desconocer todo eso, quisimos significar el triunfo de la idea sobre el sable, del hombre civilizado sobre el gaucho, del publicista sobre el caudillo; en una palabra, quisimos significar mas que el triunfo de la libertad y del derecho, el triunfo de la moral, de la cultura, de las letras, de la elocuencia y hasta de la poesía, sobre la vulgaridad, la ignorancia y la barbarie que por tanto tiempo imperó en aquel pueblo, precisamente porque admiramos y aplaudimos al Jeneral Mitre mas considerado bajo ese punto de vista que como militar esperimentado y feliz.

Por lo demás, no es una importacion anti-democrática la que pretendemos hacer levantando y ensalzando á un modesto republicano, esencialmente demócrata, porque es en las Repúblicas democráticas donde es preciso enaltecer mas las virtudes y los méritos, y honrar los talentos y el saber, precisamente para hacer posible la democracia sin menoscabo de la justicia, pues asi para las virtudes y para los talentos, como para los méritos y el saber no hay mas recompensa que la que sabe discernir augustamente la opinion de los ciudadanos y de los pueblos.

D.

## La planilla oficial

DE REDUCCION DE LAS MONEDAS CIRCULANTES A LA NACIONAL

(publicada por la Imprenta de *La República*).

De todas las observaciones que la ley monetaria del 13 de Junio del año pasado ha sugerido, solo dos nos parecen merecer fijar todavía la atencion, por causa de las dificultades que la aplicacion de la ley presenta en la práctica.

1.º La determinacion de una moneda llamada *nacional* y que no existe, apesar de adecuarse mas á las operaciones aritméticas, no salva la dificultad en la que estuvimos antes, haciendo uso de una moneda puramente imaginaria ó escrita, pues no hay todavía monedas de pesos decimales de cien centésimos, como no hubo jamás pesos corrientes de 800 *reis*.

Nada es mas moroso y trabajoso como inculcar nuevos métodos de cuentas entre el pueblo, cuyos hábitos hacen ley; el solo remedio que habia, pues, para formar su educacion en esa parte, era crear nuevas monedas circulantes, metálicas ó de papel, cuya representacion constante hubiera acostumbrado el espíritu á familiarizarse por fuerza con el nuevo método—lo que nunca se conseguirá con una moneda *escrita* que falta de tipos representativos en el uso diario.

2.º La admision de varias monedas estrangeras en la circulacion con un valor fijo, es otro error, por la confusion que procura muchas veces entre el pueblo, y sobre todo por la dificultad insuperable que presenta en la suputacion de esas monedas que casi todas representan un número con fracciones difíciles de sumar ó dividir, porque nunca las operaciones complicadas en esa materia pueden vulgarizarse.

Sucederá, pues, que esas mismas monedas serán de circulacion difícil, y que, apesar del valor determinado que les fija la ley, jamás dejarán de ser una mercancía, cuyas variaciones seguirán la necesidad de las demandas en la plaza—como eso acontece hoy con las piezas de 5 *francos*, que, en España, tienen mas valor que aquí.

Luego, en nuestra humilde opinion, la nueva moneda solo podrá introducirse en los hábitos del pueblo, cuando tendrémos verdaderos *Pesos decimales* en circulacion, ya sea de oro ó plata, ya sea de papel moneda.

Aquí limitarémos nuestras observaciones generales, por no estendernos demasiado en una cuestion que solo una mocion en las Cámaras podria hacer revivir. y nos concretarémos en decir que la *planilla oficial*, á la cual se refiere el título

## FOLLETIN. 2

# LOS HURACANES DE LA VIDA.

NOVELA ORIJINAL

POR D. TORCUATO TÁRRAGO.

PRIMERA PARTE.

¡EPULON!

—Pero exactísima.

—¿Y qué remedio hay para semejante insensibilidad?

—Uno muy sencillo.

—¿Cuál?

—¿No sois su tio?

—Sí.

—¿No sois su tutor?

—Tambien.

—¿No sois su segundo padre?

—Lo soy.

—Pues con cualquiera de estos títulos es bastante para que vos le anuncieis mis pretensiones y que ella obedezca inmediatamente.

—Sois un escelente consejero, esclamó el señor Gondomar fijando en el marqués una mirada llena de ambicion y de malicia, pero voy á deciros una cosa. Ya comprenderéis que el arreglo de un matrimonio es cosa muy formal; que se necesita tiempo para medir las ventajas ó desventajas que presenta, y sobre todo, que es preciso conocer la verdadera posicion del novio, para que un buen tio, un escelente tutor y un segundo padre, como me habeis llamado, se atreva á ofrecer solemnemente la mano de su sobrina, de su pupila, ó de su hija.

Este corto discurso, que no carecia de lójica, dejó algun tanto reflexivo al señor marqués.

—Mi posicion es demasiado conocida para que pueda causaros recelo. Tengo un título.

—Pero con pocas tierras, amigo mio.

—Poseo condecoraciones distinguidas.

—Pero con estas no se come.

—Soy miembro corresponsal de numerosas academias y corporaciones literarias.

—Puro honor, querido.

—Me presento como candidato para la actual legislatura.

—Eso ya es algo.

—Es mucho. Es la carrera de ministro.

Y á su vez miró al señor Gondomar, que calculaba sobre las palabras del pretendiente de su sobrina.

—Todo eso está muy bien, si no vienen los franceses, dijo por último. Pero dejemos esto á un lado: ahora no es la ocasion oportuna para hablar de un negocio tan importante, mas si quereis podemos tener una entrevista, y hablarémos despacio.

—Ese es mi mayor deseo, contestó Noguerol. ¿Cuándo os parece conveniente que la tengamos?

—Cuando gusteis.

—Esta noche....

—¿Para qué tanta prisa? Además, esta noche estoy convidado al baile del marqués de Sotovela.

—Y yo tambien. Pero eso no importa. Yo presumo que no seréis bailarin.

—Jamás he bailado.

—En ese caso, mientras todos se agrupan en contradanza, podemos nosotros dar un paseo por los jardines de Sotovela y arreglar el negocio.

—No tengo inconveniente.

—Entonces, á las diez, querido, esclamó Noguerol, estrechando ardientemente la mano del señor Gondomar. No falteis á la cita.

—Descuidad.

Separáronse los dos amigos casi á la cabeza del puente, marchando el marqués con direccion á la puerta de Francia, mientras el señor Gondomar siguió rectamente la orilla del rio hácia la puerta Real.

Aunque en aquella parte la espesura de los árboles ocultaba el escaso resplandor del crepúsculo y los blancos rayos de las estrellas, podia observarse perfectamente la figura de Gondomar, merced á las luces numerosas que adornan esos pintorescos puestos de agua, á que tan aficionados son los sevillanos.

Nuestro hombre marchaba con una risita de satisfaccion, meditando en la conversacion que habia tenido con el marqués.

Calculaba en aquel momento las ventajas que podia sacar de la alianza propuesta, porque el señor Gondomar era de esa clase de hombres materiales que todo lo someten á ideas mercantiles y egoistas.

Pero de pronto desapareció la risita hipócrita que dilataba sus labios y quedó sério.

Se llevó políticamente la mano al sombrero y saludó.

Su mirada se habia fijado en un grupo de tres jóvenes que conversaban entre si, aunque los tres por un momento siguieron con curiosidad los pasos del comerciante, despues de devolver el saludo.

Nuestros lectores nos permitirán que dejando al señor Gondomar perderse en la lontananza de la alameda, nos detengamos ante el grupo que hemos mencionado.

Uno de los caballeros que lo formaban vestia de una manera rica y caprichosa, conociéndose en él la distincion de raza, unida al lujo andaluz.

Un dorman de terciopelo verde bordado de oro, á la manera de los que usan nuestros lidiadores; un chaleco del mismo género, rizada camisa, pantalon de punto de seda, bota blanca de rico esterado, zapato de becerro con espuelas de plata y sombrero de ala ancha como los de los picadores, tal era el adorno del bello caballero que lo vestia. En su brazo izquierdo tenia recogida una capa de finísima tercianela encarnada.

Sus dos compañeros, léjos de hallarse adornados de una manera tan linda y pintoresca, se encontraban rigurosamente vestidos segun las modas de entonces.

Luego que pasó el señor Gondomar, dijo el caballero que tan airosamente vestia aquel esplendente trage andaluz:

—¡Has visto, Severiano! ¿Qué te parece el respetable saludo que nos ha hecho el señor Gondomar?

—Sumamente circunspecto, contestó el preguntado.

—Siempre se reviste de ese aspecto grave, replicó el tercero, mucho mas cuando pasa por frente de personas de distincion.

—Eso es lo que se llama una observacion filosófica, querido Pablo, volvió á decir el jóven andaluz. A propósito, Severiano, ¿y el pleito que defendias contra él?

—Lo ha perdido.

—Me alegro.

—Cuidado, baron de Setenil, contestó Severiano riéndose; cuidado, que Bruno Gondomar es tio de la linda Amparo.

—¿Y qué? Amparo es un ángel.

—Ya.

—Y Gondomar un demonio.

—Lo que traducido al idioma de los poetas, observó Pablo, quiere decir, que Amparo es una flor de diez y siete abriles, bella como una Pureza de Montañés, de quien el baron de Setenil se encuentra perdidamente enamorado.

—Exactamente, contestó el andaluz.

—Añadiendo á esto que el señor Gondomar se opone á esta digna alianza. Pero ya que estámos reunidos, dinos en qué altura se encuentra ese amor.

—¡Ah! esclamó Setenil como un galan de comedia.

—¿La amas mucho?

—Como nunca he amado en mi vida; como las flores al sol; como el sol á la naturaleza, como la naturaleza á Dios.

—¡Bravo! esclamó el jóven Severiano con melancólica risa. ¿Y Amparo á tí?

—Aun no lo sé.

—Vivis en el crepúsculo de la esperanza, dijo Pablo, que la echaba de sentencioso.

Hubo un momento de silencio. El señor Gondomar se perdió en la vaga silueta que formaban los árboles, y los tres jóvenes variando de pensamiento, ó mejor dicho de persona, siguieron con la vista á una graciosa pareja que marchaba precedida de un caballero.

—¡Magdalena! exclamó Severiano fijando en ella sus ojos.

—¡Angela! dijo Pablo haciendo lo mismo.

Volvieron la cabeza las dos niñas que formaban la encantadora pareja que hemos citado, y á pesar de la semioscuridad de la noche, se pudo notar un gracioso saludo de parte de ellas.

Cuando se hubieron alejado, dijo de pronto el baron de Setenil.

—¡Las bellas hijas del marqués de Sotovela! Magnífica eleccion, amigos mios. Siquiera teneis la dicha de ser amados. ¡Diablo! ¿Cuándo te casas, Pablo?

—Prontó, si Angela consiente.

—¿Y tú, Severiano?

—Soy pobre, contestó este.

—¡Pobre con un título de abogado!

—¿Y qué me importa el título, si en el dia p[...] ce el abogado que no rinde homenaje á las pasiones?

—Sin embargo debes casarte, afirmó Pablo; eres un jóven de grandes esperanzas.

—¡Yo!

—¿Olvidas á tu tio el conde de Montalvo? Es poderoso, y sus bienes serán tuyos.

—Tal vez.

—De seguro, replicó Rafael de Setenil moviendo la cabeza. ¿Acaso dudas de su cariño?

—¡Oh! no, contestó Severiano; á él le debo cuanto tengo.

—¿Y es muy viejo?

—Ochenta años.

—¿Es decir que estás muy próximo á ser su heredero?

—No quiero que llegue ese instante, contestó el noble abogado con profundo sentimiento. Mejor que su pérdida, quiero trabajar el resto de mi vida.

—El trabajo envejece, y tú mismo dices que la abogacía está perdida.

—Sin embargo, el trabajo enjendra la ciencia, y tal vez me haga feliz algun dia.

—¡Bah!

—Tú no puedes apreciarla, porque no te has dedicado al estudio.

—¿Y para qué habia de romperme la cabeza? replicó el baron de Setenil. Mis padres me dejaron una escelente baronía con treinta mil duros de renta anual, y creo que el mejor estudio es buscar el medio de disiparlos brillantemente.

Los tres jóvenes hicieron una pequeña pausa, hasta que Pablo esclamó:

—Deseo que volvamos á tratar del asunto mas interesante. Deciamos que te casarás, Severiano.

—¿Y las cargas del matrimonio?

—¡Voto al diablo! replicó Setenil. ¿Quién piensa en las espinas, siendo hermosa la flor? Además, que no eres tan pobre como tú crees. Tienes tus alimentos, tu bufete, que algo vale, tus esperanzas, y una representacion social distinguida. Eres diputado. Conque miedo y nada mas que miedo es todo eso, querido ¡Bueno estaria que Pablo, amando á una hermana de tu amada, te antecediese en el ara conyugal!

Esta conversacion frívola, si se quiere, tenia un fondo sólido que parecia estar en abierta contradiccion con la edad de los tres interlocutores, cuyo carácter irémos desarrollando en ocasiones mas oportunas.

En la época en que hemos principiado nuestra historia, la juventud no habia bebido el agua de esas dos fuentes fatales que pueden llamarse *disipacion* y *desengaño*.

Hoy desgraciadamente niños de trece años tienen pretensiones *muy elevadas* que entonces aun no se conocian en hombres de veinte y cinco, porque nuestras costumbres emanaban de una educacion eminentemente religiosa. Así es que la consecuencia lógica del amor era el matrimonio, como en el dia lo es la burla y el escarnio.

Los tres jóvenes que hemos presentado en escena, vaciados en el molde antiguo de nuestra hidalguía española, amaban con fé y hablaban con verdad.

Severiano habia quedado pensativo con las últimas palabras de Setenil.

—Ved aquí lo que es el corazon humano, dijo sonriéndose tristemente: creia en la posibilidad de mi matrimonio con Magdalena.

—¿Pues por qué no es posible? preguntó el irreflexivo Setenil.

—Para darte una contestacion terminante, replicó el jóven abogado, es necesario que nos remontemos al origen de nuestras discordias políticas. Estas han penetrado en el corazon de las familias y han encendido una guerra de sórdas pasiones que han concluido con la paz doméstica y con los vínculos de la amistad. Los que como yo, deslumbrado con las brillantes teorías de la libertad, pretenden mantener en nuestra patria una civilizacion que esté en consonancia con las conquistas de la inteligencia humana, borrar de lo pasado todo lo que no esté acorde con el nuevo porvenir que se presenta, armonizar de una manera estable la marcha de un progreso bien entendido, sin apelar á ese deplorable sistema de asonadas y revoluciones que nos amenazan, es considerado con el nombre genérico de *liberal*. Ya sabeis lo que esta palabra significa para aquellas familias apegadas al régimen antiguo. El marqués de Sotovela, caballero hasta lo sumo, odia este movimiento que agita nuestra sociedad, ama lo pasado como yo amo el porvenir, y esto es bastante para que nunca consienta que yo sea el esposo de su hija.

Pablo hizo un movimiento de cabeza como adhiriéndose al parecer de su amigo.

—Lo que tú has querido decir, observó el baron de Setenil, es que porque el marqués es *realista* y tú eres *liberal*, no puede realizarse tu matrimonio.

—Justamente. Hasta ese estremo llega el encono de los partidos.

—En ese caso hay un medio.

—¿Cuál?

—Robarla.

Severiano hizo un movimiento de repugnancia.

—Eso es imposible. Yo no puedo aceptar semejante pensamiento.

—Entonces, dirígete al marqués y háblale al corazon. El reune en sus salones á los hombres de todos los partidos; parece que su ánimo es conciliarlos á todos por medio de graciosas contradanzas, y aunque marcado por sus opiniones, sabe adquirirse las simpatías de sus contrarios en sus brillantes fiestas. A propósito, esta noche se efectúa una de ellas. ¿Estás convidado, Severiano?

—Sí, contestó el abogado.

—¿Y tú, Pablo?

—Tambien, respondió este á su vez.

—¡Oh! entonces allí continuarémos tratando sobre negociaciones matrimoniales,

Al decir esto desenvolvió la preciosa capa de tercianela que llevaba recogida en el brazo y se embozó en ella.

—¿Qué es eso, te marchas? preguntó Severiano.

—Sí. Me dirijo á la calle de la Estrella.

—¿A ver á Amparo?

—En efecto. Estoy citado con ella.

cia auténtica, salen del campamento de cuando en cuando, en busca de lo que mas necesita la tropa. Una partida consiguió apoderarse de 300 cabezas de ganado en una estancia, y otra atacó una aldea pero fué rechazada por los habitantes muriendo en la pelea un coronel Francés.

«Algunos de la partida, sin embargo, lograron entrar en la Aldea en donde cometieron toda clase de atrocidades, y al retirarse prendieron fuego á mas de veinte casas.»

La cuestion práctica para el General Forey es, si tiene que entrar en lucha con solo Juarez y su ejército, ó si tiene que hacer frente á los ocho millones de la nacion mejicana.

Es siempre de primer necesidad evitar las guerras de vandalaje por su tendencia á inflamar el resentimiento de la poblacion pacífica contra el ejército invasor. Cuando el General Forey estará en estado de marchar con el grueso de su ejército—no es fácil saberse á causa de las contingencias con que se debe contar. Segun las últimas noticias se creia que podria efectuarse un avance en todo el mes de Diciembre. Pero tales cálculos tienen que depender enteramente del estado de la Comisaría, y tren de campaña del ejército francés—de la llegada de Cuba y E. Unidos de los que ha pedido el General Forey. Mientras tanto los mejicanos no son tan confiados para pasar el tiempo ociosos. Sus fortificaciones principales son en Puebla y Méjico. En la primera ciudad la poblacion entera, inclusa la parte femenina de ella, parece estar ocupada continuamente en completar las obras iniciadas por el Gobierno.

No nos es posible saber lo que será el total del ejército con que Juarez espera entrar en campaña, pero es obvio que mucho dependerá de la duracion y carácter nacional de la contienda. Han sido fortificados fuertemente los diversos desfiladeros entre Vera Cruz y Méjico, y el último plan de defensa no excluye la transferencia del asiento del Gobierno á cualquier otro Estado de la Confederacion Mejicana, en caso que el general Forey amenace la ciudad de Méjico. No debemos sin embargo olvidar que los franceses son una nacion harto acostumbrada á luchar con dificultades y vencerlas.

Simultáneamente con la llegada de estos detalles á la Europa, se ha divulgado que el Sr. Collantes Ministro de Negocios Estrangeros de España ha propuesto que se vuelvan á aceptar las estipulaciones de la Convencion de Lóndres, por la cual se comprometian la Francia, España ó Inglaterra, á una intervencion para exigir de Méjico la reparacion de ciertos agravios reclamados hace largo tiempo, por las potencias interventoras. Pero, á penas es necesario decirlo, con los mejores deseos por el éxito de las operaciones francesas en Méjico, no comportaria con la dignidad del Gobierno Británico hacer revivir los términos de una Convencion que ha caducado por el curso mismo de los sucesos. Las clases de agravios por las cuales, y conforme con esa Convencion buscábamos una debida reparacion, son del dominio público, y constan de los documentos parlamentarios últimamente publicados; y ellos concernian aquellos perjuicios que, por causas diversas habian sufrido los residentes británicos en Méjico. La legalidad y justicia de los reclamos de súbditos británicos por fábricas incendiadas y huesos rotos, son tan incontestables, como innegables los hechos; pero con una *Convencion difunta*, y un tratado rechazado, no tenemos por ahora los medios de repararlos, aunque para el porvenir quedamos libres de obrar independientemente y deseamos á nuestros aliados los franceses el mejor éxito en medio de las dificultades inherentes á las operaciones presentes de su ejército en Méjico.

(Traducido del *Daily News*.)

les destruya sus haciendas, como ya sucedió repetidas veces.

¡Tan solo así conocerán su error!

La esquila del año pasado ha dado 67,000 fardos; este año contamos con 75,000.

Por la marcha que lleva este ramo, dentro de algunos años tendrémos 150,000 fardos, siendo de notar que las lanas van mejorando mucho en calidad.

Una sola cosa preocupa á los *ovejeros*: la falta de brazos; y en verdad las medidas que toma el Gobierno local no nos permite esperar que la emigracion llegue á grandes proporciones, pues nada hace para atraerla, y en lugar de contentarla, la disgusta con trabas cada dia nuevas.

Este es un punto de que hablaré á vdes. en una de mis próximas correspondencias.

La paralizacion de los negocios de saladero, de que me ocupé mas arriba, ha motivado una baja sensible en la *sal*.

Hoy ningun saladerista compra de este artículo, y para los rios la demanda es casi nula; háse pagado 10 1|2 rls. á entregar en el Uruguay!

Aquí, el precio es del todo nominal.

Las onzas quedan á $ 124.

## GACETILLA.

**¡Alerta, comerciantes!**—Hay solicitadas que dan frio, otras que dan calor, otras que alteran los nervios, otras que producen sueño ó hambre canina, y otras en fin que convierten en momia al bien aventurado mortal que lee ú oye leer alguna de esas piezas ilustradoras que de vez en cuando aparecen como las cometas en el nublado cielo del periodismo.

Decididamente pertenece al número de esos últimos partos de la imaginacion, el elocuente articulejo titulado *¡Alerta, comerciantes!* que se ha aferrado á las largas columnas de un diario matutino, y desde allí lanza sus resplandores sobre el benévolo público siempre ávido de novedades.

Esa solicitada es la luz convertida en tipos, ó mejor dicho, los tipos convertidos en luz intelectual.

El epígrafe, (con su correspondiente par de !! para aumentar la fuerza) hace presumir que se trata de negocios mercantiles, de pagarés, de facturas, de precios corrientes ó de esos frecuentes tropezones inocentes ó culpables que vulgarmente se llaman quiebras; pero buen chasco se lleva quien tal cosa presuma guiándose por encabezamientos.

Un encabezamiento, título ó epígrafe de un artículo, no es mas que un programa reducido á media docena de palabras; y sábese bien por esperiencia que los programas de cualquier clase que sean, en esta latitud equivalen á una mentira aderezada de manera que pase como verdad de á puño.

El *¡alerta, comerciantes!* de que nos ocupamos, ratifica la fidelidad de la anterior definicion, pues el contenido de las treinta líneas que siguen á aquella alarmante frase, se reduce á imponer al soberano pueblo del capricho de una hija de Eva, de un asunto puramente conyugal.

Juzguen Vds. si tuve ó no razon para decir que hay solicitadas capaces de convertir en momia al mas pintado!. . . .

**Cumplimientos.**—Todos los diarios de esta ciudad han saludado al *Siglo* en términos mas ó menos lisonjeros.

*El Siglo* corresponde á esas finezas con la mejor voluntad.

Estos recíprocos cumplimientos son de rigorosa ordenanza, como las salvas, como las felicitaciones, como los pésames.

Sin embargo, no impiden ni entre las naciones ni entre los individuos, que las protestas amistosas de ayer puedan olvidarse con la misma facilidad con que se hicieron.

Estas reflexiones de ningun modo aluden á un cólega que en nuestra opinion, es de todos el que mas fraternales sentimientos abriga para con nosotros, á pesar de que en su lacónica y poética manifestacion se ha dignado no ofender nuestra modestia llamándonos por nuestro nombre de bautismo, como imprudentemente lo hicieron los demas.

**Buena medida.**—La Jefatura ha repetido á los Comisarios la disposicion que dió hace algun tiempo, prohibiendo que los carros conductores de carne carezcan de un toldo. Una multa correjirá á los desobedientes.

**Algodon.**—Las semillas de Island, de Nueva Orleans y de Egipto que últimamente remitió al departamento del Salto su representante D. Javier Alvarez, es muy probable que en la primera cosecha dén de 30 á 40 capullos cada pié, y que mayor sea el producto en adelante si se cuidan con esmero.

Generalmente se cultiva el algodon segun el *Manual* del Sr. Caravia.

**Paseos, animacion**—Ya pasaba de punto el marasmo que se habia apoderado de nuestra coqueta ciudad; pero de algunos dias á esta parte, la poblacion elegante empieza á moverse.

El sábado y domingo pasados, sobre todo, se sintió bastante animacion en los encantados alrededores del Miguelete y Paso del Molino.

Muchos carruages, muchos ginetes, algunas pocas amazonas en medio á aquella privilegiada naturaleza, hacian de aquellos parages un oasis fresco y vivificante, en que se espande el alma despues de tantas horas de monotonía y aburrimiento bajo una temperatura de los grados que en estos últimos dias ha marcado el termómetro.

Y bastará que las gentes de buen gusto se dén cita á los puntos indicados, para que tengamos un paseo envidiable donde buscarnos y encontrarnos los hombres jóvenes y las mugeres lindas.

Allí, la luna, los árboles, el arroyo, la brisa, la juventud, la belleza, la gracia y el amor, hacen un delicioso conjunto.

Sobre todo, están tan lindas las noches!

Y son tan lindas entre mugeres lindas!!

¡Ea! al Miguelete, al Paso del Molino!

**Circo Oceánico**—Asegúrase que el sábado dará la primera funcion esta compañía, que viene precedida de tanta fama.

Nosotros la hemos conocido en Buenos Aires, y sin entrar ahora á apreciar rigorosamente su mérito, dirémos á la sociedad elegante, que ese circo no es como los que hasta aquí ha conocido.

El aseo, el gusto y el órden con que todo está preparado, hace que crea uno verse mas bien en un teatro que en una diversion de ese género; así es que tanto en Buenos Aires como en las demas ciudades que esta compañía ha recorrido, han estado abonadas constantemente las familias mas distinguidas y ha sido este circo el *rendez vous* de las gentes elegantes.

Si á esto se agrega que nunca se siente en el circo el exesivo calor que en el teatro, no dudamos que será concurrido por lo mas distinguido de nuestra sociedad.

Allí esperamos ver tantas bellas que hace tiempo viven eclipsadas.

**Carnaval.**—La animacion es contajiosa y en empezar muchas veces está que se produzca completa.

Sacudamos la apatía que nos domina hace tiempo, hablemos, proyectemos, pintamos planes de todo género é inclinemos así el ánimo de todos, á la alegría y al alboroto de esos dias excepcionales del año.

¿O consagrarémos esos dias al reposo y al sueño?

Oh! juventud! oh! amor! ¿Qué os habeis hecho?

El positivismo del siglo habrá proscripto las ilusiones?

¿El amor no tendrá ya mas encantos que la realidad?

¿Tendrémos, bellas compatriotas, que ir á Buenos Aires en busca de animacion, de vida, de encantos, ilusiones y amor, cuando estamos entre vosotras que sabeis ofrecer todo ese á manos llenas?

No lo creemos, y os esperamos como otros años alegres, resueltas y encantadoras.

**Alcalde ordinario.**—A consecuencia de la renuncia del Sr. Alcorta, electo Alcalde Ordinario de la Capital, el 1° del corriente tuvo lugar la nueva eleccion dispuesta por el Superior Tribunal de Justicia, resultando nombrado el Sr. D. Agustin Correa.

**Nueva industria.**—Hemos sido favorecidos con tres muestras diferentes de los ladrillos que se fabrican en la colonia *Nueva Suiza* dirijida por D. Rodolfo Schmidt, representante de la casa comercial de Bale (Suiza) *Sibgri y Feuder*.

En su forma se parecen á los ladrillos ingleses de limpiar cubiertos; son duros, lisos y se unen perfectamente sin dejar entre sí los intersticios que por su desigualdad dejan los ladrillos que generalmente se emplean en este pais. Su precio en esta ciudad es cuando menos igual al de los que vienen de Europa.

Oportunamente indicarémos el punto donde pueden dirijir sus pedidos las personas que quieran economizar gastos y tiempo, y á la vez favorecer un nuevo ramo de industria que indudablemente contribuirá al fomento de la floreciente Colonia Suiza.

**El grillete.**—Con desagrado hemos visto que los presos condenados á trabajos públicos llevan esa librea repugnante llamada *grillete*, cuyo ruido fatídico oprime el corazon de cualquiera que conserve un átomo de compasion hácia sus semejantes.

El grillete no sirve para asegurar, puesto que no aprisiona mas que una pierna.

No sirve para moralizar, puesto que si algun resto de vergüenza quédale al criminal, lo pierde al verse tratado como un perro, como una fiera que al moverse indica á los hombres el peligro de su presencia.

¿Para qué, pues, sirven esos hierros?

¿Por ventura reemplazan entre nosotros al amarillento papel que llevaba Juan Valjean?

Talvez. . . . .

La justicia puede tambien cometer errores y afligir inútilmente á la sociedad en vez de consolarla, obligándola á cubrirse los ojos y taparse los oidos, só pena de que sus ojos y sus oidos sean heridos por espectáculos tan ingratos, tan repugnantes como el que presentan tres ó cuatro desgraciados arrastrando cadenas.

No se olvide que vivimos en el siglo XIX.

No se olviden tampoco las amargas pero sublimes lecciones que encierran los *Miserables* de Victor Hugo.

**D. José Amaro**—Ese ciudadano que aun se halla preso á consecuencia de los últimos sucesos políticos, ha presentado fianza carcelera de D. Pedro Piñeirúa y D. José M. Rodriguez.

**Desgracia**—Ante noche ocurrió un desórden á inmediaciones de la Aduana. Acudieron los serenos y al tratar de aprehender al soldado German Pereira este huyó en direccion á la guardia que hay en aquel edificio. El centinela dió el quien vive al fugitivo, quien en vez de responder desenvainó el machete, por cuyo motivo recibió un balazo en la tetilla. Murió ayer.

**Los Franceses y los Mejicanos**—Bajo este rubro registra nuestra seccion EXTERIOR un artículo sobre la cuestion mejicana, que un amigo ha tenido á bien traducir para los lectores de *El Siglo*.

Pertenece al *Morning-Post*, órgano del gefe del Ministerio inglés.

Y sin que eso importe, nos adherimos á las opiniones que en él se emiten.

Recomendamos su lectura.

**Defunciones.**—DIA 4—Baldomero Diaz, oriental, 4 años—Martin Cuena oriental, 8 años—German Pereira, oriental 26 años, soltero—Felipe Rodriguez, oriental, 5 años—Isabel Largita, francesa, 52 años, viuda—Un párbulo—Santiago Doria, italiano, 36 años, soltero—Martiniano N., oriental, 3 1|2 meses.

**Se hace la luz**—Las declaraciones de los vecinos Francisco Arriaga y Bautista Zabala sobre el asesinato de Candelario Montes que referimos ayer, arrojan fuertes sospechas contra el portugues Narciso Gomez Correa cuyo paradero se ignora.

**Presos**—Un marinero, á peticion de su capitan—Un individuo por riña.

Salieron en libertad—16.

**Datos comerciales.**—Interesamos la atencion de nuestros lectores respecto del importantísimo y completo cuadro estadístico de la exportacion de tasajo durante todo el año 62, copiado de la *Nacion Argentina* y debido á los conocimientos y laboriosidad del Correder D. Felipe Muñoz.

**Corrida de toros.**—El próximo Domingo abrirá sus puertas el circo táurico, á beneficio del Asilo de Huérfanos.

**Fé de erratas.**—En el número 2, columna 4.ª pág. 1.ª último párrafo, en vez de *dificultades* léase FACULTADES.

En la 6.ª col. de la 1.ª pág. linea 1.ª, en vez de *jóvenes* léase GÉRMENES.

**Ensayo social y político sobre nuestra situacion.** — Aunque humilde obrero en la carrera periodística, á veces nos permitimos emitir nuestra opinion sobre tal ó cual materia, sobre tal ó cual trabajo, y nó hay pues que estrañar si hoy llamamos la atencion de nuestros *numerosos* favorecedores sobre el artículo que encabeza nuestra Seccion EDITORIAL.

## SECCION COMERCIAL.

### Esportacion de carne tasajo en el Rio de la Plata durante todo el año de 1862

POR FELIPE MUÑOZ corredor.

**Resumen general de 1862.**

| | Brasil. | Habana. | Total |
|---|---|---|---|
| Buenos Aires | 141977 | 222521 | 364488 |
| Montevideo | 236526 | 220310 | 456836 |
| Gualeguaychú, Concordia y Fray Bentos | 79370 | 112720 | 192090 |
| Paisandú y Salto | 74532 | 15000 | 89532 |
| Concepcion y Rio Negro | 36510 | 49631 | 86144 |
| Gualeguay | | 17400 | 17400 |
| Mercedes | 22530 | 10000 | 32530 |
| Rosario | 9060 | 10000 | 19060 |
| Colonia | 3400 | | 3400 |
| | 603905 | 657575 | 1261480 |

OBSERVACIONES.

Figuran en este estado 99000 quintales salidos en Enero, Febrero y Marzo pertenecientes á la faena de 1861, y quedan por salir en diferentes puntos del Rio de la Plata 66000 quintales pertenecientes á la faena de 1862, es decir que rebajados los pertenecientes al año anterior y aumentados los que quedan por salir (con carnes viejas) resulta importar la faena del presente año 1,228.480 quintales ó sea el producto de 1.000,000 de animales aproximadamente; pudiendo calcularse el valor de la carne en 2.500,000 pesos fuertes.

Esportacion general de carne tasajo del Rio de la Plata durante los años siguientes.

| | Brasil. | Habana. | Total. | |
|---|---|---|---|---|
| En 1859 | 399700 | 610900 | 1010600 | quintales. |
| « 1860 | 492717 | 619605 | 1112322 | « |
| « 1861 | 526994 | 446210 | 972204 | « |
| « 1862 | 603905 | 657575 | 1261480 | « |

Cueros vacunos secos esportados para España de este puerto y Montevideo durante el año 1861—440,000.

Cueros vacunos secos esportados para España de este puerto y Montevideo durante el año de 1862—426,000.

Buenos Aires, 31 de Diciembre de 1863.

*F. Muños.*

### Mercado monetario.

CAMBIOS.

Inglaterra, 52 1|2 d. por peso corriente.
Francia, 84 frs. por onza.
Génova, sin operaciones.
Rio Janeiro, 29$000 reis por onza.
Buenos Aires, 1|2 p.% de premio.

DESCUENTOS.

El Banco Comercial dá al 12 p% y toma al 8 p% al año.
El Banco Mauá y Ca. dá al 15 p% y toma al 10 p% al año.
En plaza 1 á 1 1|4 p.% mensual.

DEUDA PUBLICA.

Consolidada—23 rls.
Exijible—44.
Nuevos títulos—55 1|2 p.% de valor—sin vendedores.
Deuda interna—40 1|2 p% de valor.
Idem anglo-francesa—40 p% de valor, segun condiciones.

### FLETES.

INGLATERRA.—60 sch. cueros salados, 80 sch. cueros secos, 65 sch. pipas sebo y grasa, 45 sch. fardos, 20 sch. ton. huesos, 20 sch. astas (millar), y 5 0|0 de capa—nominal.

AMBERES.—50 sch. cueros salados, 100 sch. cueros secos, 60 sch. fardos, y 5 0|0 de capa.

HAVRE.—70 fr. cueros salados, 110 fr. cueros secos, 70 fr. fardos, y 10 0|0 de capa—nominal.

E. UNIDOS.—3|4 cts. cueros secos, 1|4 cts. id salados, 6 patac. fardos lana y cerda y 5 0|0 de capa en buque americano.

HABANA.—10 rls. fts. qq. de carne en buque español, nominal.

BRASIL.—Por carne 4 1|2 rls. á Rio-Janeiro, 5 1|2 á Bahia y 6 1|2 Pernambuco, y 5 0|0 de capa.

### Últimas ventas—Dia 4.

Por *Indiferente* de Santa Catalina, despachado—
1218 sacos fariña.... $ 0,60
400 alqs. maní.... $ 1,20
42 sacos almidon.. $ 1,
Por *Armonte*, de New York, abordo en detalle—
Alcohol.... 105 $ m|a
Azúcar..... 18 1|4 rls. ftes.
*De depósito*—213 tercios yerba Paranaguá, reservado.

FRUTOS.

24 pipas grasa de potro al llegar de Entre Rios, 13 3|4 rls. m|a—libre de derechos.
800 @ lana mestiza—al barrer—4 $ 6 rls. m|a.

DEUDA PÚBLICA.

Interna—10000 $ al contado—reservado.
Anglo-Francesa—20000 pat. 40 p.% 1|2 al contado.

### Corrientes, *Enero 15 de 1863.*

Del precio corriente publicado en esa plaza por la *Agencia de Comisiones* de Felix Fournier, extractamos los datos siguientes:

Importacion.—Vino Catalan, 1.ª clase — Ps. 80.« pipa
id de Burdeos, en botella — « 4,« doc.
id Champagne superior — « 10,« «
Cerveza inglesa — « 13,« bca.
Coñac en botellas — « 4,« doc.
Fideos de Génova — « 3,6 caj.
Aceite refinado — « 4,2 doc.
Azúcar id — « 3,6 arb.
Id blanco de Habana ó Pernambuco — « 3,4 «
Id terciado — « 2,6 «
Café del Brasil — « 22,« qq.
Harina de Montevideo — « 1,5 arb.
Ginebra en damajuana — « 2,2 una
Fariña — « 1,« arb.
Sal de Cádiz — « 2,5 fan.
Tabaco negro del Janeiro — « 13,« arb.

Esportacion.—Cueros vacunos de campo 26 á 27 rls. m|m.
Hay compradores á 3 ps. en oro.
Cueros de potro, 6 rls. uno.
Cerda 3 ps. m|m. arb.
Lana 2 « « «
Tabaco del pais 3,4 « « «
Cueros salados—No hay operacion.
Los tenedores los esportan para Bs. Ayres.
Fletes, para Montevideo.—Cueros secos á 1 1|2 rls, f. por cuero.
« salados á 2 1|2 id. id.

### Buenos Aires,—3 de febrero.

(DE CARTA PARTICULAR)

Tenemos 17 buques entrados ayer y hoy, la plaza no se encuentra bien dispuesta.

En vinos españoles se empezó á detallar el cargamento Gasset por *Prisca*, á 50 patacones en depósito.

PRECIOS CORRIENTES DEL METÁLICO.

*Dia 3—A las 2 de la tarde.*

Onzas vendidas................ 6829
Ventas al contado, primer precio. 418
Siguientes.................... 419 á 423
Sábado 7 de enero............. 419 á 423
Varios plazos................. 418 á 421 1|2
Ultimo al contado............. 418

(*Telégrafo Marítimo.*)

## MOVIMIENTO DE ADUANA.

### Aforos—Dia 3.

EFECTOS DE TIENDA.

Laborde hnos., 1 cajon 4 docenas botines finos para hombre docenas 28, 80, 2 docenas calzoncillos de algodon docenas 5 20, 30 idem guantes de algodon id. id. 0,80 1 id. camisas hilo regular id. 19,20 1 gruesa anillos para corbatas en 2, 1 cajon 33 3|4 lb hilo de coser lb 0,80 16 lb conservas lb 0,40 *Saintonge*.

Castagnino, 1 cajon 24 1|2 docenas corbatas de seda docenas 2, 1 id. 18 1|4 id. agua colonia id. 1,60, 18 bastones con estoque surtidos uno 2,40 *Saintonge*.

Fels y Ca. 1 cajon 6 1|2 docenas pañuelos de reboso docenas 20 1 id. 5 piezas paño azul 189 elles vara 1,60 4 latas 112 docenas fulares de seda docenas 5,60 *Menay* 1 cajon 300 piezas puntilla de hilo piezas 0,45, 2 id. 281, docenas medias algodon docenas 0,69 1 id. 50 id. id. id. docenas 2, 070 7 id. 350 id. id. id. 0,92 1 id. 50 id. id. id. id, 1,15, 1 id. 50 id. id. id. 1,61 2 id. 100 id. calcetines id. 1,35, 6 id. 330 id. id. id. 1,35 2 id. 200 id. calcetines id. 0,69 118 rollos jarcias alquitranada 21176 lb qq. 8 *Zeewart*.

Daguerre y Pomes, 1 cajon 100 docenas aceite de olor, docenas 0,80 *Adrien*.

Drabble hnos., 1 cajon 35 docenas pañuelos de seda regular docenas 6,40 *Mersey*.

T. Duguid y Ca, 1 fardo 11 encerados alquitranados, 408 varas, vara 0,20 *Wave*.

1 id botones, 4 id jénero mezcla, 3 id vestidos y chalecos de terciopelo, 1 id guantes, 2 id medio merino, 1 id pañuelos de id.
R. y Merello 2 rollos tabaco.
P. Hall y Ca. 3 caj. zarazas, 1 id cortes mescla.
A. Sarasin 4 caj. sombreros, 1 id escoses, 1 id muselinas, 2 id broches, 2 id pañuelos, 1 id irlanda, 1 id paño, 1 id casimir, 1 id faldones, 1 id flores.
J. Scarnichia 2 caj. balanzas.
C. Smith y Ca. 2 caj. zarazas, 1 fardo pellones, 1 id listado.
A. Lermitte 3 balas papel, 2 pipas caña, 6 cajones tichelos.
Bonomi, 1 cajon cueros, 2 trensas etc.
Maricot, 6 caj. papel de empapelar.
E. Lumb y Ca. 1 canasto baldes.
U. y Duran 52 caj. té surtido.
J. B. Briguardello 1 cajon vestidos.
E. Quincke 1 caj. muñecas.
Freyer hnos. 1 cajon libros, 1 id medias.
Sartori hnos. 1 caj. muestras.
J. Dellazoppa, 7 barriles vino.
O. Bemberg y Ca., 4 cajs. pañuelos, 1 id. medias.
Hopmann y Ca., 1 cajon chalecos, 1 idem pañuelos.
J. Rosendé, 50 cajs. almidon, 25 barricas cerveza.
D. y Pomes, 2 cajones sombreros, 1 idem géneros de vestidos.
Shaw hnos., 1 canasto platas, 1 casco ollas.
R. Tweedie, 1 casco cucharas, 1 casco cucharas, 1 cajon género de lana y algodon, 1 casco vasos, 1 cajon camisas.
B. Stokes y Ca., 1 cajon puñales, 1 id. cubiertos, 1 id. cuchillos, 1 casco ollas, 1 idem frenos, 1 idem cencerros, 3 idem alambre.
M. Llamas, 8 cajs. orejones.
A. Cibils, 10 barricas azúcar.
R. y Schiaffino, 12 barriles aceitunas.
F. de Trueba, 6 cajones abanicos, 1 idem sombreros.
T. Duguid y Ca., 49 barricas cerveza.
T. Posada, 6 pipas vino.
Mallmann y Ca., 1 cajon paño, 1 idem limas, 3 Id. pañuelos.
L. Domecq, 1 cajon escopetas etc.
F. Decazes y Ca., 1 cajon aceite, 2 idem estractos, 5 id. muestras.
P. Duplessis, 48 cajs. sardinas.
Dufis, 1 cajon casimir, 1 idem botones etc.
S. Crome, 1 cajon cigarros.
D. y Balparda, 25 cajs. velas.
Y. Garaicochea 1 caj. pronto alivio.
Tomkinson y Ca. 6 caj. vestidos 1 id lustrina, 1 id vestidos 2 fos tela de chiripas 3 id paño 1 id lustrina, 1 id género de pantalon 4 id bayeta pellon.
A. y Pissarro 3 caj. agua colonia 2 id aceite.
C. y Pino 8 rollos tabaco.
A. Ferber y Ca. 1 caj. tabaco.
A. Biraben 7 caj. vino.
A. LasCazes 4 caj. drogas 1 barrica 3 cuñetes soda 1 barrica amapolas.
Z. Fairs y Ca. 30 caj. Kerosene 3 id muestras obra de lata 1 id juguetes 4 id relojes 1 id balanzas 1 id una basija de hielo 11 id. tachuelas de zapateros.
Seyffer y Ca. 1 caj. vestidos de seda.
Freyer hno. 1 casco cerveza.
Sartori hos 2 caj. badanas 2 id charoles.
C. Brownell y Ca 9 fos paño 4 id id y lana 1 id bayeta 1 caj. pañuelos 1 id vestidos.

### Descarga á despacho—Dia 4.

Guerra, 1114 piés pino, 80 atados tablilla.
Montebruno, 12 escalones mármol.
Rodriguez, 1 cajon mercancias, 12 chapas fierro y 4 retortas, 2 guias.
Truebas, 94 barricas azúcar.
R. Faria, 25 pipas vino, 96 barricas azúcar, 13 pipas, 3|2 y 2|4 vino.
J. Cibils, 66 cajas azúcar. 50 id. id. 1|2 pipa con un resto vino.
Jackson 410 atados flejes, 345 id., 139 id., 1 pieza arpillera, 7 cajones mercadeias.
Fraga, 1 barrica cigarros, 3 baules ropa de uso.
C. Smith, 1 cajon mercancias.
Ybarra 2 canastos loza.
Creus, 15,000 baldosas.
Ruano, 7 cajon mercancias, 1 id. rotulado.
M. y Garcia, 300 cajones fideos, 300 cestos higos, 62 lb arroz, 35 id, avellanas.
Shaw, 2 bultos muestaas.
Mora, 406 vigas, 56 pizarras, 15 lastres mármol.
Zumarán 10 caj. cigarros, 33 atados escobas.
B. Viere 1 casco ladrillos.
Conceiçao 310 barricas azúcar 30|2 id.
Tomkinson 1 rueda para un carro.
Masquelez 4 cascos galletas, 1 qq. porotos, 2 barricas chancho salado, 1 id manteca.
J. C. Montero, 60 tercios yerba, 40 canastos id.
Rodger 2 caj. mercancias.
Bernada, 24 chapas, 4 atados id, 142 flejes, 37 barras fierro.
Dellazoppa 1 casco soda, 1 id plomo.
Luis Duplessis 10 pp. vino Cette, 1 id vacia.
Barthold 12 bultos con una balanza.
U. y Duran 20 barricas azúcar terciada.
Bell 3085 ladrillos fuego, 3 muelles.

### Descarga á Depósito—Dia 4.

Shaw, 3 cascos ferreteria.
Mallmann, 2 cajones mercancias.
Tomkinson, 4 fardos mercs.
M. y Sabe, 5 cajones mercs.
Smith hermanos, 2 fardos mercancias, 13 bultos id.
Bell, 1 cajan mercs.
Lacueva, 2 cajones mercs.
Green, 9 cajones mercs.
M. y Garcia, 300 canastos fideos, 300 cestos higos, 20 sacos almendras.
Barnett, 9 fardos mercs.
Schiaffino, 4 cajones azúcar.
C. y Pino, 97 rollos tabaco.
Diable hermanos, 1 cajon mercs.
Fraga hermanos, 35 bultos mercs.
Duguid, 1 fardo mercs.
B. Stokes, 10 fardos mercs.
Apestegui 600 escobas con cabo, 25 f. m. 7 bordolesas vino, 9 cajones aceite, 5 id vino. 89 fardos alpargatas, 34 fardos papel, 4 baules calzado, 30 bultos mercancias.
A. Cardoso 90 rollos tabaco.
Cibils 12 pipas vino, 4|2 id,
Lermitte 22 pp. y 2|2 vino, 4|2 id.
J, C. Montero 9 pp. caña 50|3 yerba.
Susini 50 bolsas café, 64 rollos tabaco, 1 barril vino, 1 cajon longanizas, 1 id cigarros.
Brownell 8 bultos.
Duguid 9 fardos mercancias.

### Reembarco.

*Para el Salto* por F. Meneke, 1 fardo y 1 cajon madras, 1 cajon fulares, 4 id zarazas.
Farriols y ca., 13 pipas vino.
Rodriguez, 50 damajuanas ginebra, 50 id anis.
R. y Schiaffino, 10 rollos tabaco, 1 fardo alpargatas.
F. y Gonzalez, 4 pipas vino, 6 rollos tabaco, 10 cajones coñac.
A. Lermitte, 2 cajones sillas.
*Para Buenos Ayres* por De Lisle y ca., 8 cajones pañuelos.
C. y Pino, 65 rollos tabaco.
*Para el Rosario de Santa Fé*, por Mallmann y ca., 3 cajones naipes.
M. y Garcia, 1 cajon sombreros.
*Para Rio Grande*, por L. y Perez, 29 sacos corchas.
*Para Paysandú*, por Rocca y Merello, 25 barricas azúcar, 8 pipas caña.
*Para Gualeguaychú*, por R. y Schiaffino, 2 fardos alpargatas, 2 bultos té surtido, 1 cajon canela.

### Han abierto rejistro para descargar

DIA 3.

Fragata francesa *Tropique*, de Burdeos, á Auzon y Pissarro con cargamento jeneral.
Bergantin goleta nacional *Espia*, de Liverpool, á R. Wilson, con carbon de piedra.

DIA 4.



A *los suscritores mensuales*, les promete un diario noticioso é interesante para todas las clases de la sociedad, pues abrazará en su conjunto todas las materias tratadas en los principales periódicos del mundo, y desde ya les ofrece un diario del tamaño mas grande que se publica aquí y en Buenos Aires, impreso con letras claras y tipos enteramente nuevos, al ínfimo precio de ps. 1.44 (patacon y medio), en lugar de ps. 1.50.

**Albañiles** Se precisan diez ó doce y otros tantos peones, garantiéndoles un buen sueldo: ocurran á la calle de Zavala número 190, penúltima puerta al llegar al mar.

F. 5—N. 51.

# EL SIGLO.

## DIARIO POLÍTICO, COMERCIAL Y LITERARIO.

El primer número de este diario se reparte como muestra ó invitacion á la personas que quieran suscribirse á el ya mensualmente, sea por seis meses, ó por un año.

Se ruega á los que se suscriban se sirvan llenar lineas que van al pié y que los mismos repartidores pasarán á recoger el dia siguiente, ó que se mandarán directamente á la oficina ó á los Sres. Agentes del diario en los Departamentos y en el Esterior.

EL GERENTE.

D. se suscribe á El Siglo, por pagadero adelantado

Vive en calle de

---

—Loes, contestó Severiano con su acostumbrada gravedad.

—¿Y quién lo ha de elegir?

—El señor Gondomar está muy interesado en su candidatura. Ya sabeis lo que puede este hombre, á quien la fortuna le favorece de dia en dia.

—Es verdad, esclamó Pablo con gracioso desden. Se me olvidaba que el señor Gondomar es alcalde.

—En ese caso, observó Setenil, el señor Gondomar carecerá de conciencia política.

—Bien puede ser. Cuando los partidos luchan, solo miran al individuo por el lado que les conviene, nunca bajo el punto de vista moral indispensable que reclama el bien del pais.

—Pero segun entiendo, observó Pablo, el marqués de Noguerol es un hombre inútil por todos conceptos.

—Eso no importa, replicó Setenil; con un *sí* ó un *nó*, verdadera cábala de la que estriva la ciencia parlamentaria, se hace fortuna.

—Es lo mas general, contestó Severiano; pero he oido decir que el marqués no pertenece á ese género de máquinas humanas, esclavas siempre de las mayorías, sinó que vomita discursos hasta por la punta de los dedos.

—Pero añaden, esclamó rápidamente Setenil, que su elocuencia es algo churrigueresca; como si dijéramos, del género de la del doctor Wangrey.

Lanzaron los tres amigos una carcajada, y se dirigieron á un elegante carruaje que los esperaba, suspendiendo la conversacion entre aquellas sonrisas homéricas.

Los demás personages que hemos presentado ligeramente á la vista de nuestros lectores habian desaparecido.

Acaso se nos juzgue de imprevisores el haberlo hecho así; pero nos ha parecido conveniente presentar en el gran lienzo que intentamos descorrer, un bosquejo, una media tinta de los principales héroes de nuestro drama.

Aun quedan muchos en un segundo término no desplegado todavía, y que irán apareciendo sucesivamente como las visiones del monasterio de Santa Rosalía ante los ojos de Roberto el Diablo.

Tengan pues paciencia nuestros lectores. Hemos principiado en un dia sereno en que el aire, la luz, el sol, todo es brillante y dorado; pero momento

LIJERAS PINCELADAS SOBRE EL RETRATO DE UN HOMBRE.

En la que es hoy calle del Guadalquivir y antiguamente calle de la Estrella, si no estámos mal informados, existia entonces una espaciosa y dilatada casa, que tenia ínfulas de palacio, la cual poseia magníficos jardines, que caian á la solitaria calle de Santa Ana.

Esta casa, sin régimen ni uniformidad artística, tenia una estraña incoherencia, como si su todo fuese compuesto de partes heterogéneas; pero esto no le quitaba su fama de cómoda y hermosa, ya por algunas reformas parciales con que su dueño la habia adornado, ya porque en sus estensos patios, largos salones y anchurosas cocinas, podian aposentarse tranquilamente mas de quinientas personas.

Su frente era un mosáico caprichoso de ventanas y balcones interpolados entre sí, sin la alineacion correspondiente, manifestando que su dueño se habia cuidado bien poco de observar el gusto arquitectónico que ya entonces se iba haciendo general en todas las ciudades mercantiles.

Bien es cierto que el sitio no era muy á propósito para ello si se atiende que estaba en uno de los estremos de la poblacion entre mezquinas casuchas, ceñida por un costado con la vieja muralla cubierta de plantas parásitas, y por otro con un edificio perteneciente á la Orden de Santiago, cuya puerta existe aun para hacer patente su antigua opulencia y los horribles destrozos del incendio, que debió destruir todo el edificio.

La casa que nos ocupa, era por lo tanto, en aquella ocasion, un enorme gigante colocado entre multitud de enanos.

La puerta de San Juan con sus dos torreones destruidos estaba inmediata. Una pequeña cuesta alfombrada de menuda yerba, la separaba del inmenso caseron, rey de todo el barrio.

El amo de este edificio se habia llamado en otro tiempo el tio Bruno Gondomar. Es decir, en una época que segun la luz pública carecia hasta de alimento que llevarse á la boca; pero en Andalucía, y particularmente en Sevilla, nadie puede morirse de hambre.

El andaluz dá lo que tiene y mas de lo que tiene.

En la época en que el tio Bruno no tenia tras de

. . . ridos ó los amantes de aquellas curiosas ciudadanas.

De aquí resultaba que el tio Bruno era una gota de agua que habia caido del cielo. Unos creian que era gallego; pero á haber sido gallego hubiera buscado trabajo, porque el tio Bruno era hombre de anchas espaldas, corto cuello y puños de bronce: otros lo hacian asturiano; pero los asturianos son muy orgullosos para pedir limosna: la opinion mas acertada fué que era un hijo del valle de Pas, nueva Escitia española, que vomita incesantes invasiones de bárbaros que avanzan á nuestras provincias meridionales para apoderarse de todas las tiendas de comercio y medrar á costa nuestra, por medio de la usura.

Todas las probabilidades estaban acordes en que el tio Bruno pertenecia á esa raza exótica que en Sevilla tiene el nombre genérico de *montañeses*, como en otras partes el nombre de *pasiegos*.

El tio Bruno siguió aquella clase de vida, algo aventurera, hasta que encontró una colocacion en un despacho de vinos.

Apareció un dia al frente de un mostrador, recibiendo un mezquino salario de su principal, y desde el instante nuestro héroe fué mirado con mas respeto por la gente profana.

Así transcurrieron algunos años hasta que llegó el principio de la guerra de la Independencia.

Muchas cosas habian mudado en Sevilla, y otras muchas estaban dispuestas á mudar de faz con aquella guerra de Titanes que nos amenazaba; pero el tio Bruno muy conocido en los barrios anteriormente citados, permanecia siempre en su despacho de vinos, si bien algo mas grueso y no tan pálido y demarcado como en un principio.

Sobrevino la guerra, los franceses ocuparon á Sevilla, su amo, que se habia enriquecido á fuerza de mezclar el vino con agua, tuvo miedo y trató de huir, dejando á su fámulo los secretos de su profesion; pero segun los rumores que acerca de estos hechos hemos podido recoger, parece que los franceses no le dieron tiempo para que se pronunciase en retirada.

Una noche se vió asaltado el puesto de vinos por una docena de dragones.

Los dragones y los que no eran dragones tenian fama de incansables bebedores, y se propuso por uno de ellos que en vez de beber en vasos se destapase la espita de un tonel, y así se beberia con mas comodidad.

El amo del tio Bruno se opuso á esta mocion. Los dragones trataron de demostrar con la punta de sus sables la legitimidad de su derecho; no se sabe cómo se apagó la luz de la taberna; el tio Bruno estaba en medio de unos y de otros; instantáneamente se armó un zipizape de mil diablos; de pronto se sintió un grito agonizante, y por último los franceses se retiraron llenos de vino y aguardiente.

Cuando se encendió la luz, el dueño de la taberna estaba ahogado dentro de una cuba de aguardiente.

Un español ahogado en aguardiente era muy poca cosa para las autoridades francesas.

El muerto se quedó muerto, y el tio Bruno quedó al frente del despacho.

Entonces sin saber cómo, el diablo sin duda, que es asaz malicioso y travieso, puso esta idea en la mente de los antiguos conocidos del tio Bruno.

¿Quién era el verdadero autor de la muerte del dueño de la taberna?

A esta pregunta, bastante sospechosa, contestaban muchos que no habia sido ningun francés.

De resultas de esto, el tio Bruno perdió en el barrio las tres cuartas partes de su antiguo prestigio; si bien procuró vindicarse de unas inculpaciones tan odiosas. Pero fuera lo que fuera, lo cierto es que desde el dia en que su principal murió, sino abrasado como Cárlos el Malo, al menos envuelto en aguardiente como aquel rey, el tio Bruno se encontró hecho todo un propietario del puesto de vinos.

Desde entonces adquirió una nueva clientela. Se hizo afrancesado para despachar su género á los soldados de Napoleon, en términos que allá por el año 12 compró una casa, luego un cortijo, y despues una cortejada.

Viendo que sus escelentes parroquianos iban de capa caida, desapareció del mostrador aquel héroe de la fortuna, traspasó la tienda y compró otra casa en la calle de la Estrella.

En estas diversas evoluciones, el tio Bruno comprendió que se le presentaba una nueva mina que esplotar.

Habíase proclamado en Cádiz la Constitucion, y esta Constitucion daba ciertos derechos al pueblo.

Como el tio Bruno era un miembro de aquel pueblo, se hizo constitucional, se suscribió á un periódico, y se puso al corriente de los asuntos políticos. Como le convenia que se ignorase su antiguo tráfico y las opiniones que en él habia sustentado, se separó de sus conocidos, que eran de lo mas abyecto de la sociedad, y se creó otro círculo de artesanos, en cuyas cabezas principiaban á hervir las ideas regeneradoras del código fundamental.

Entonces se presentó al frente de un taller, donde se construian lanchas de pescar, y á veces algun falucho para el comercio que se hacia en el Guadalquivir.

Tan perfectamente le fué en esta industria, que ya nadie se atrevió á llamarle el tio Bruno, sino que le llamaron Bruno Gondomar á secas.

Relacionado con el comercio, especulador atrevido en granos, aficionado al contrabando y préstamos onerosos, Bruno Gondomar se enriqueció de tal manera, que cuando despues de la entrada de Fernando VII en España se abolió cuanto habian decretado las córtes de Cádiz, no temió este contratiempo político.

Algunas persecuciones le bastaron para hacerle célebre, y emigró á Gibraltar, desde donde especuló con el contrabando hasta el año de 1820.

Cuando volvió de la emigracion, nuestro hombre se habia metamorfoseado completamente. Vestia al gusto inglés, con cierto refinamiento esquisito: se habia acostumbrado al té y al café, habia pulimentado su lenguaje, y toda su presencia respiraba abundancia, alegría y prosperidad.

Inmediatamente que llegó á Sevilla fué comprando las casas que colindaban con la suya en la calle de la Estrella; adquirió nuevas propiedades rústicas; el taller de construcciones marítimas se hizo mas estenso, y numerosos trabajadores acudieron á él, porque entonces todo era obra del brazo del hombre, y no de ese poderoso agente que se llama *vapor*.

En esta tercera época fué cuando principiaron á llamarle el señor Gondomar. Como era rico, se olvidaron sus antecedentes; se echó un velo sobre lo pasado, y nuestro hombre se encontró en otra esfera, en otra sociedad.

En las últimas elecciones habia sido hombrado alcalde. Era el primer elector de Sevilla; pasaba por uno de los hombres mas honrados de la ciudad; un título de Castilla, el conde de Montalvo, le habia dado la administracion general de sus bienes; se habia hecho armador fletando buques por cuenta propia; tenia corresponsales en las plazas mercantiles de Europa, y últimamente las sociedades mas escogidas lo admitian en su seno, tanto por su posicion cuanto porque muchos acudian á su dinero, lo que era causa de que existiese cierta alianza entre el hombre de oscuros principios y los mas distinguidos nobles del pais.

Hecho el retrato biográfico del señor Gondomar, y puesto que lo dejamos con direccion á su casa, sigamos sus huellas y lleguemos con él al mismo tiempo que tira del cordon de una magnífica cancela de hierro.

Un hermoso patio lleno de columnas con una fuente en medio es el atrio de aquel semipalacio. Dos ó cuatro reverberos esparcen su claridad á través de algunos arbustos tropicales que en grandes vasos de barro ofrecen su belleza y su frescura mientras que un saltador de agua brilla como rica argentería bajo los rayos de las luces.

Gondomar, lejos de detenerse ante estos objetos tan comunes para él, se dirigió á la ancha escalera de mármol que conduce al piso principal.

Una vez en él, dos criados salen á su encuentro. El uno recibe el baston y el otro el sombrero, devolviendo en cambio una gorra de seda que se encasqueta nuestro hombre con la mayor gravedad.

En seguida atraviesa una sala cubierta de hermosos cuadros, hasta que se presenta un tercer sirviente y le dice con el mayor respeto:

—¿Quiere el señor ir al despacho ó á su habitacion?

Esta pregunta detiene á nuestro hombre, y sin contestar, dirige á su vez estas espresiones:

—¿Hay alguien en el despacho?

—No, señor.

—¿Me han traido el correo?

—Sí, señor.

—¿Dónde lo habeis puesto?

—En vuestro gabinete.

—Vamos al gabinete.

Y Gondomar tomó una nueva direccion, precediéndole el tercer criado.

De pronto se detuvo y preguntó de nuevo:

—¿Ha salido la señorita?

—Se encuentra en la sala azul.

—¡Ah! ¿tiene visita?

—Está sola con Maria.

—Perfectamente.

Y Gondomar pareció quedar satisfecho.

Abriéronse todas las puertas por donde él pasaba, cerrándose en seguida, hasta que de este modo llegó á un precioso gabinete que parecia ocupar el corazon del edificio.

El criado le quitó el levita que le cubria y le presentó una bata.

—¿Manda algo el señor? preguntó el criado.

—Nada por ahora. Sin embargo, si viene Defonimo decidle que me espere.

Y el hombre que aborrecia la aristocracia se sentó en un magnífico sillon con el orgullo de un duque, mientras el criado lo dejaba solo.

Era el gabinete una habitacion cuadrada. Todo él estaba cubierto hasta la mitad de la pared de preciosos estantes de bruñido nogal, escepto el hueco que formaba un balcon, y que caia á un patio interior de la casa.

## CORREOS DEL INTERIOR.

**Salidas**

LOS DOMINGOS—Para Santa Lucia, Dolores, Pando, San José, Soriano, San Cárlos, Mercedes, Fray Bentos, Maldonado y Rocha.
LOS LUNES—Piedras y Canelones.
LOS MARTES—Santa Lucia, Carmelo, Durazno, S. José, Nueva Palmira, Tacuarembó, Rosario, Porongos, Pando, Minas, Colonia y Florida.
LOS JUEVES—Pando, Rocha, Mercedes, San Cárlos, Santa Lucia, Dolores, Maldonado, San José, Soriano y Fray Bentos.
Los 1, 9, 11, 19, 21 y penúltimo de mes—Cerro Largo y Artigas.
Los 1, 11, 19 y penúltimo—Treinta y Tres.

**Entradas.**

LOS LUNES—De Santa Lucia, Colonia, Porongos, San José, Carmelo, Florida, Rosario, Nueva Palmira, Durazno y Tacuarembó.
LOS MARTES—Pando, San Carlos, Maldonado y Rocha.
LOS MIERCOLES—Piedras, San José, Soriano, Canelones, Mercedes, Fray Bentos, Santa Lucia, y Dolores.
LOS SÁBADOS—Santa Lucia, Dolores, Pando, San José, Soriano, San Cárlos, Mercedes, Fray Bentos, Maldonado, Rocha y Minas.
Los 1.°, 6, 11, 16, 21 y 26—Cerro Largo y Artigas.
Los 1.°, 11, 16 y 26—Treinta y Tres.

Las balijas se cierran á las cinco de la tarde.

## ITINERARIO GENERAL.

*Mensagerias Orientales de D. A. Sierra.*

25—Calle del Uruguay—25.

*Salen de Montevideo á las 4 y media de la mañana.*

LUNES—Santa Lucia, San José, Mercedes, Maldonado, San Cárlos y Rocha.
MARTES—Canelones, Santa Lucia, Florida y San José.
MIERCOLES—Santa Lucia, San José, Porongos, Rosario, Colonia, Florida, Durazno, Tacuarembó y Minas.
JUEVES—Canelones, Santa Lucia, San José.
VIERNES—Santa Lucia, San José, Mercedes, San Cárlos, Maldonado, Rocha, Florida y Durazno.
SABADO—Canelones, Santa Lucia, Minas y San José.
DOMINGO—Santa Lucia, San José, Rosario, Colonia, Porongos, Florida y Durazno.
Los dias 5, 10, 15, 20, 25 y fin de mes—Cerro Largo y Artigas.

*Entran en Montevideo en diferentes horas del dia.*

LUNES—Canelones, Santa Lucia, San José, Rosario, Colonia, Porongos, Florida, Durazno y Tacuarembó.
MARTES—Florida, Durazno, San Cárlos, Maldonado y Rocha.
MIERCOLES—Mercedes y Minas.
JUEVES—Santa Lucia, San José, Rosario, Colonia, Porongos, Florida y Durazno.
VIERNES—Canelones, Santa Lucia y San José.
SABADO—Santa Lucia, San José, Mercedes, San Cárlos, Maldonado, Rocha, Florida y Minas.
Los dias 1.°, 6, 11, 16, 21 y 26—Cerro Largo y Artigas.

**Diligencia de Pando.**

*Agencia en la plaza de la Independencia, café de Malakoff.*

Sale para Pando, todos los dias á las dos de la tarde, y entra á las 9 de la mañana.

**Diligencia de Canelones.**

Plaza de la Independencia, café de Malakoff.—Sale para Canelones á las 6 de las mañana, lo mártes, juéves, y sábado; llega los lúnes, miércoles y viérnes á las 11 de la mañana.

**Diligencia de Santa Lucia.**

Agencia en la calle del 18 de Julio, café Malakoff.—Sale para Santa Lucia á las 4 y media de la mañana, los martes y sábado; entra á las 10 de la mañana, los lúnes y viernes.

**Carrera de los Omnibus.**

La ESTRELLA, para el Paso del Molino.—Sale de Montevideo todos los dias á las 7 de la mañana y á las 5 de la tarde;—del Paso del Molino á....

Para la Union.—Empiezan sus viages redondos desde las 7 de la mañana hasta las 12, y desde las 2 de la tarde hasta las 7.

## MOVIMIENTO DE VAPORES.

### AJENCIA DE MIGUEL ALVAREZ Y HERMANO.

CALLE DE LAS PIEDRAS, 83.

SALEN DE MONTEVIDEO (de las 5 á las 6 de la tarde)

**El Libertad.**

Para Buenos Aires y la Colonia los lúnes, y regresa los juéves.

**El Salto.**

Para Buenos Aires y puertos del Uruguay hasta el Salto los martes, y regresa los lúnes.

**El Menay.**

Para Buenos Aires los miércoles, y regresa los sábados.

**El Libertad.**

Para Buenos Aires y puertos del Paraná hasta la ciudad del mismo nombre los jueves, y regresa los domingos.

**El Villa del Salto.**

Para Buenos Aires, Colonia, Carmelo y Puertos del Uruguay hasta el Salto los viernes, y regresa los jueves.

**El Menay.**

Para Buenos Aires los sábados, y regresa los miércoles.

**Paraguarí.**

Para Buenos Aires y Puertos del Paraná hasta la Asuncion el 13 y regresa el 17.

**El Igurey.**

Para Buenos Aires y Puertos del Paraná hasta la Asuncion el último del mes, y regresa los 29.

### AGENCIA DE FRAGA HERMANOS.

*Calle de Misiónes en el Muelle viejo.*

**El Pampero**

Sale para Buenos Aires los martes y viérnes, y regresa los lúnes y jueves.

### COMPAÑIA DE NAVEGACION DEL ALTO PARAGUAY.

101—*Cerrito*—101.

**El Marquez de Olinda.**

Para Buenos Aires, Curumbá, Cuyabá y puertos intermedios, sale alternativamente un mes el 3 y en el siguiente el 17; llegando en este puerto alternativamente un mes del 4 al 6 y en el siguiente mes del 21 al 26.

### AJENCIA DE PAQUETES BRASILEROS.

101—*Cerrito*—101.

**El Tocantins.**

Hace la carrera de Rio de Janeiro á Montevideo, con escalas en Santa Catalina, Rio Grande y Puerto Alegre.
Sale de Rio Janeiro el 6 de cada mes.
Llega á Montevideo el 12 ó el 13 y vuelve á salir 30 horas despues de su llegada.

### PAQUETE INGLES "MERSEY."

Llega del 12 al 13 de cada mes de Rio de Janeiro con la balija de Southampton y puertos intermedios.
Sale para Buenos Ayres el mismo dia ó el dia siguiente; y vuelve de este último puerto el 28 ó el 29, siguiendo para Rio de Janeiro con la balija para Europa y puertos intermedios del 30 al 31 de cada mes.

### PAQUEBOT POSTE FRANCES "SAINTONGE."

Llega del 29 al 30 de cada mes de Rio de Janeiro con la balija de Burdeos y puertos intermedios.
Sale para Buenos Ayres el mismo dia ó el dia siguiente y vuelve de este último puerto el 15 de cada mes, siguiendo para Rio de Janeiro, con la balija para Europa y puertos intermedios, el 17 del mismo.



Sr. D. Adolfo Vaillant.
Gerente de EL SIGLO.
En Montevideo.